

tada, pues grita y se agita mucho. No construye nido: para depositar sus huevos, limitase á elegir una cavidad conveniente en una pared de rocas, debajo de las piedras, en algun muro viejo ó en el hueco de un tronco de árbol. La puesta es de cuatro á seis huevos, los cuales cubre asiduamente por espacio de catorce ó diez y seis días; empolla con tal ardimiento, que Naumann pudo acariciar á una hembra en su nido, y cojer un huevo debajo de ella sin que huyese. Alimenta á sus hijuelos de pequeños roedores, aves é insectos.

Prescindiendo de las gentes crédulas y supersticiosas, la lechuza tiene bastantes enemigos: el buitre y el gavilán la matan: la comadreja destroza los huevos; las cornejas, las picazas, los grajos, y todas las aves pequeñas la hostigan con sus gritos.



Fig. 159.—EL FOLEOPTINX ZANCUDA

dos ó cuatro lechuzas á las cuales dirijen las mas cariñosas miradas; y como no pueden darles siempre carne, acostúmbrenlas á nutrirse de polenta.»

**USOS Y PRODUCTOS.**—El hombre ha explotado durante largo tiempo la antipatía de la mayor parte de las aves hácia una de sus semejantes, utilizando á la lechuza como reclamo en la cacería al acecho; pero en la actualidad se ha renunciado á ella, y solo se emplea la rapaz en ciertos puntos de Italia cuando pasan las alondras, en cuyo momento hace las veces de espejuelo.

### LOS FOLEOPTINX—PHOLEOPTYNX

**CARACTÉRES.**—Todas las estepas de las dos Américas están habitadas por unos estrígidos pequeños, cuyas costumbres singulares son muy á propósito para llamar la atención de los viajeros: nos referimos á los *buhos de las cavernas*, con los cuales se ha formado el género *PHOLEOPTYNX*, cuyos representantes, muy análogos á las lechuzas, tienen la misma talla que ellas, poco mas ó menos, y difieren esencialmente por los tarsos muy altos y los dedos cortos. Distingúense además por los siguientes caracteres: cabeza redonda y medianamente voluminosa; ojos grandes; pico prolongado, de gancho regular y mandíbula inferior roma, ligeramente escotada por detrás de la punta; alas largas, redondeadas y obtusas, con la cuarta penna mas prolongada; cola corta, truncada en ángulo recto; tarsos altos y delgados, cubiertos de escasas plumas solo en su cara anterior; dedos revestidos de escamas gruesas y de algunas plumas en forma de sedas; uñas poco corvas. El plumaje es bastante compacto; las plumas son pequeñas, blandas y sedosas; el círculo auricular de reducido tamaño; las plumas de la línea naso-ocular rígidas; y el disco perioftálmico desarrollado solo por abajo y por detrás.

#### EL FOLEOPTINX ZANCUDA — PHOLEOPTYNX CUNICULARIA

**CARACTÉRES.**—Esta rapaz, llamada vulgarmente *bubo de los conejos*, *curuje* de los brasileños, tiene el lomo gris pardo rojizo, con manchas blancas redondas ú ovales; las cejas y la barba son blan-

**CAUTIVIDAD.**—La lechuza soporta fácilmente la cautividad, aunque sea en una reducida jaula. Italia es hoy día el único país donde se crían todavía muchas con el objeto de utilizarlas.

«Para no carecer de lechuzas, dice Lenz, los italianos se cuidan de formar debajo de los tejados unos espacios convenientes, y de fácil acceso, donde puedan anidar estas aves. Luego se cojen tantos individuos como se necesitan y se deja á los demás tranquilos. Las lechuzas han llegado á ser en Italia verdaderos animales domésticos: despues de cortarles las alas se las permite correr libremente por las casas ó los patios, donde cazan los pequeños roedores; se las deja principalmente en los jardines, y exterminan las limazas y los parásitos, sin causar el menor daño. Todos los sastres, zapateros y otros artesanos que trabajan en la calle, tienen junto á sí

cas; la parte inferior del cuello de un amarillo rojizo, con manchas de un tinte gris pardo; el pecho del mismo color, con manchas amarillentas; el vientre blanco amarillento; el ojo amarillo; el pico y las patas de un gris verdoso claro y la cara plantar de los dedos amarillenta (fig. 159).

Segun el príncipe de Wied, esta rapaz mide 0<sup>m</sup>.24 de largo por 0<sup>m</sup>.61 de ala á ala; esta plegada 0<sup>m</sup>.16 y la cola cerca de 0<sup>m</sup>.08.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie es propia de la América del sur.

#### EL FOLEOPTINX DE LOS HIPÓGEOS — PHOLEOPTYNX HYPOGEÆ

**CARACTÉRES.**—Se asemeja mucho esta especie á la precedente; tiene la misma talla é iguales dibujos en el plumaje y colores semejantes; solo sus tarsos parecen un poco mas largos y menos cubiertos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La América del norte es la patria de esta especie, conocida con el nombre vulgar de *bubo de las praderas*.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Las dos aves que acabamos de describir no se parecen solo por lo físico; sus costumbres son tan semejantes, que cuanto se diga de una es en un todo aplicable á la otra. Son dos rapaces características de América: habitan en el sur los llanos y las pampas, y en el norte las praderas; son comunes en todas partes. El viajero que atraviesa aquellas llanuras desprovistas de árboles, vé á las dos aves en el suelo, ó posadas mas á menudo en los montecillos que indican la madriguera de un mamífero. En ella se albergan estas rapaces, en compañía del legítimo propietario, y á menudo están con terribles enemigos, cual son las serpientes venenosas. En los alrededores de Buenos-Aires, segun dice Darwin, no se introduce esta rapaz sino en las madrigueras de las vizcachas; en el Brasil habita las de los hormigueros y de los armadillos, y en la América del norte vive en las de los cinomis. Diversos autores, y particularmente Darwin, han emitido la opinion de que á menudo formaba la rapaz su nido; pero yo creo que esto necesitaría confirmarse. Como quiera que

sea, obsérvese que las madrigueras habitadas aun por los mamíferos se distinguen por su aseó y buena conservacion; mientras que aquellas donde viven las rapaces se deterioran. Por otra parte, vemos á los cinomis, á los foleoptinx y á las serpientes de cascabel entrar y salir por la misma abertura, y debe deducirse que las dos primeras especies viven en buena armonía.

Segun lo que refieren los viajeros, las costumbres de estas rapaces se asemejan mucho á las de la lechuza comun, solo que son realmente aves diurnas. «Es sorprendente, dice Pöppig, verlas correr por el suelo, muy abiertos sus grandes ojos semi-esféricos, que al parecer no pueden resistir una luz tan viva. Miran inmóviles al cazador que se acerca; jamás se las vé posadas en un árbol, y ni aun se refugian en él cuando se les persigue. Lanzan una especie de lijero silbido, grito burlon y de llamada á la vez, y vuelan á pocos pasos. Inútil es tratar de acercarse, pues su color se confunde completamente con el del terreno, y á menudo es difícil distinguirlos, sin contar que cuando se cansan de aquella maniobra, desaparecen por algun sendero.»

El príncipe de Wied observó que estos estrígidos suelen estar en las breñas poco altas ó sobre el suelo, de preferencia en los montecillos que forman las construcciones de los térmitas. Andan bien; pero su vuelo es interrumpido y ondulado; cuando se posan, mueven la cabeza y la inclinan como el mochuelo, y apenas ven á un hombre la levantan. «Sus ojos brillan entonces como estrellas,» dice Schomburgk; luego se aplanan sobre el suelo, esperando el momento favorable para huir.

Por lo regular se vé á los foleoptinx apareados: solo despues del periodo del celo se reunen por bandadas. Cada pareja vive cerca de otra; donde abundan las madrigueras, es seguro encontrar á estas aves en cada una de ellas; en tales sitios está su nido, si tal puede llamarse, pues segun Azara, conténtanse con depositar los huevos en el suelo de la madriguera: su número es de tres y su color blanco. Townsend dice que el foleoptinx de los hipogeos construye un nido de yerbas en el fondo del que encuentra, y pone regularmente cuatro huevos de un blanco mate, y del tamaño de los de paloma.

Segun Darwin, estas rapaces se alimentan sobre todo de pequeños roedores, de serpientes, lagartos y langostas; de vez en cuando devoran cangrejos y otros animales acuáticos que salen á tierra.

Townsend hace mencion de un hecho curioso, que al parecer le refirieron los indios, pues no lo ha presenciado él: dice que los foleoptinx de los subterráneos se retiran á sus madrigueras en el mes de agosto, al mismo tiempo que los cinomis, para entregarse á un sueño invernal; pero yo creo que esto merecería confirmarse. No es dudoso que estas aves desaparezcán á principios del invierno; mas en vez de retirarse á sus nidos, es de presumir que emigran hácia otros países mas meridionales y cálidos.

En ninguna parte se hace mencion de los enemigos que pueden tener los foleoptinx: es probable que las grandes rapaces los maten, como hacen con la lechuza comun. En cambio no es cierto que figure en el número de sus enemigos la serpiente de cascabel. Ge- yer ha visto á menudo á los cinomis y á los foleoptinx reunidos con aquel reptil, y dice con este motivo: «Error sería creer que todos estos animales viven tranquilamente juntos; estoy convencido de que una vez domiciliadas las serpientes en alguna parte, acaban por ser los únicos dueños de las madrigueras.» Es posible que los foleoptinx emigren cuando dichos reptiles llegan á ser demasiado numerosos.

No hay aves á las que atormenten tanto los parásitos como á estas: al decir de Townsend, sería difícil tarea desplumar á un individuo, pues todas sus plumas están plagadas de aquellos insectos, que son probablemente los mismos que invaden á sus velludos compañeros.

### LAS LECHUCITAS — MICROPTYNX

Los mas elegantes y graciosos de todos los estrígidos son las lechucitas, llamadas vulgarmente *buhos pájaros*, no porque cacen las avejillas, sino porque apenas son mayores que un gorrion.

**CARACTÉRES.**—Estas rapaces tienen el cuerpo prolongado; la cabeza pequeña; los ojos regulares; el pico fuerte, muy corvo, escotado y dentado en el borde de la mandíbula superior; las alas son cortas, super-obtusas, con la cuarta y quinta réngines mas pro-

longadas; la cola de mediana largura; los tarsos y los dedos cortos, completamente cubiertos de un espeso plumon; el plumaje no es muy blando; el círculo auricular se marca poco.

#### LA LECHUCITA ENANA — MICROPTYNX PASSERINA

**CARACTÉRES.**—Entre los estrígidos que habitan la Europa, es fácil de reconocer él de que hablamos por su escasa talla: el macho mide apenas 0<sup>m</sup>.18 de largo por 0<sup>m</sup>.43 de amplitud de alas, la hembra 0<sup>m</sup>.20 por 0<sup>m</sup>.47 respectivamente.

El macho adulto tiene el lomo de color gris raton manchado de blanco; el vientre de este último tinte con manchas longitudinales pardas; la cara gris blanquizca, cubierta de pequeños puntos oscuros; el pico amarillo; el iris del mismo color, mas vivo; adornan la cola cuatro fajas blancas.

El color de la hembra es algo mas oscuro que el del macho, y difiere además por tener dos líneas curvas oscuras situadas por delante del ojo.

En los pequeños predomina el tinte pardo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La lechuza enana es un ave del norte, que no escasea mucho en los bosques de las montañas de la Escandinavia y en las de Rusia; déjase ver asimismo en Alemania, acaso con mas frecuencia de lo que se cree. Se la vé igualmente en los Alpes suizos é italianos: Radde encontró muchas en los montes de Bureja; pero ninguna en el resto de Siberia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Un ave tan pequeña como esta, y que á pesar de sus costumbres diurnas, permanece cuidadosamente oculta, escapa con facilidad á las miradas, y por esta razon escasea tanto en las colecciones, y sobre todo en las casas de fieras. Sabemos que habita todas las montañas de nuestros países; pero pocos naturalistas se pueden vanagloriar de haberla observado.

Cuantos han visto esta rapaz quedan admirados de su belleza, y nos la pintan como la mas graciosa de todas las del grupo. No tiene ese aspecto pesado y dormilon que se observa por lo comun en las demás aves de la familia; es alegre, vivaz y activa; trepa como un loro en medio del ramaje; caza insectos; y de vez en cuando se apodera de una avejilla ó de un raton, que mata y devora. Cuéntase que imitando su grito, *kirr, kirr*, se puede atraer al ave á corta distancia; vuela entonces al rededor del cazador, y parece que desea posarse sobre su cabeza.

En Escandinavia se la vé algunas veces en los valles, aunque los evita de ordinario: una nieve abundante la ahuyenta de los bosques, acercándose entonces á los pueblos. En el invierno de 1843, Gadamer vió muchas de estas aves en el sur de Suecia: estaban en los jardines, cerca de las casas, y cazaban gorriones. Á ello se debe que do quiera que se deja ver la especie, es objeto de aversion; pero tambien de temor y espanto para todas las avejillas, que huyen apenas la ven hacer un movimiento. «La lechuza enana, dice Gloger, une á la gracia la agilidad, la rapidez y el valor de los estrígidos diurnos, juntamente con el aspecto cómico de las especies nocturnas.»

«Su pequeña cabeza, dice Naumann, no se asemeja tanto á la de un gato, segun se observa en otros buhos, como á la cara del mono; su mirada tiene una expresion dulce y astuta á la vez. Cuando el ave está posada parece mas graciosa que los otros estrígidos; vuela rápidamente y con agilidad, pero describiendo líneas onduladas.»

La época del regreso de las chochas es para esta rapaz el periodo del celo: forma su nido en los árboles altos de los grandes bosques de las corrientes del Danubio, y segun Heuglin, en pinos gigantescos y en los agujeros que abren las urracas. El cazador que espera á las chochas al acecho oye su grito de llamada, que parte del interior de su agujero; tiene un timbre hueco y sordo, que se podría expresar con las silabas *kluhluh*. El macho grita primero á la entrada del nido; luego se retira al interior y hace lo mismo; despues abandona su albergue, baja volando por el árbol, y grita por los alrededores, rasando casi el suelo. Mi padre pudo examinar un nido, abandonado por desgracia; estaba situado en el tronco hueco de un haya, y se componía de hojas secas de este árbol y de musgo, dispuesto con mas orden que en los nidos de otros estrígidos. Los huevos, de unos 0<sup>m</sup>.03 de largo, son ovales y voluminosos, con la cáscara lisa, de color blanco y poros muy finos.



**CAUTIVIDAD.**—Mi padre tuvo una lechucita enana cautiva, á la que encerró en una habitacion bastante grande y bien cerrada. «Cuando entraba yo, dice, no la veía, y me era preciso buscar largo tiempo para encontrarla. Por lo regular estaba oculta en un rincon ó debajo de una tabla clavada en el techo; sus grandes ojos, muy abiertos, dirijian una mirada fija á la persona que entraba; al acercarse cualquiera erizaba todas sus plumas, castañeteaba el pico, y tomaba unas posturas tan grotescas, que no podía uno menos de reirse. Si se trataba de cojerla, daba picotazos, aunque sin hacer daño; permanecía quieta todo el día; pero despues de ponerse el sol, despertábase y comenzaba á gritar. Su voz puede expresarse por las sílabas *guih ó pip*; es melancólica y poco sonora, pues apenas se oye á treinta ó cuarenta pasos de distancia.

» Aquella lechucita no comía sino por la tarde y la noche, y bastábanle dos ratoncitos ó una avecilla del tamaño de un gorrión. Recreábase mucho; pero como la recibí muy flaca y débil, no tardó en morir á pesar de todos mis cuidados.

» Mi amigo el guarda-bosque Purgold de Fröhlichenwiederkunst,

de Saale, conservó durante un año en su alcoba una lechucita enana. Al principio se condujo como la que yo tuve: durante el día se ocultaba debajo de la cama huyendo de la luz, y permanecía muy quieta; mas llegada la noche comenzaba á gritar. Comía ratoncitos y gorriones: despues de haber desplumado á estos últimos, despedazábalos y se comía los trozos uno despues de otro, principiando por la cabeza. Durante la noche estaba quieta, sobre todo si habia comido bastante: por la mañana, antes de amanecer, volvía á gritar, con bastante fuerza para no dejar á su amo dormir. Nunca tuvo este un despertador mas exacto. Aquella rapaz arrojaba á menudo bolas formadas de pelos, plumas y huesos, exactamente como la mía.»

Gadamer habla tambien de una de estas aves cautivas, y dice lo que sigue: «Siempre está en movimiento, y por esto difiere de todos los demás estrígidos. Se la vé trepar todo el día por su jaula, ayudándose con el pico y las patas, segun hacen los loros; está muy domesticada; coje las avecillas en la mano y se las come á mi vista. Cuando vé un perro ó un gato, eriza la plumas.»

## LOS ÓTIDOS — BUBONES

**CARACTÉRES.**—Los ótidos conocidos mas vulgarmente con los nombres de *buhos*, *duques* y *antilos*, constituyen la segunda familia de la division ó tribu de los estrígidos, y se distinguen por sus mechones de plumas, en forma de cuernos, sobrepuestos en las orejas. Varian mucho en cuanto á la talla: tienen la cabeza grande; las alas medianamente largas y obtusas; la cola corta, truncada casi en ángulo recto; los tarsos y los dedos de un largo regular, cubiertos de pluma; las uñas muy grandes y ganchudas y el pico grueso y poco corvo. El plumaje es lacio y abundante, compuesto de plumas grandes, largas y anchas; el ojo grande y aplanado, de color de amarillo de oro por lo regular; la oreja mediana y el círculo perioftálmico no alcanza gran desarrollo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los ótidos ó buhos habitan principalmente el hemisferio boreal, aunque se encuentran algunas especies al sur del ecuador, sobre todo en África. Muchos tienen un área de dispersion muy extensa, otros están confinados en un país bastante reducido; pero les representan en otros especies muy afines ó acaso simples variedades. Por lo general permanecen todo el año en su pátria, si bien se conocen algunas que viajan, y hasta las hay que recorren toda la tierra en sus emigraciones. Todos los buhos son aves nocturnas: pasan el día ocultos entre el mas espeso ramaje, muy cerca del tronco, ó bien se retiran al fondo de una grieta de las rocas, escondiéndose en las altas yerbas y los cereales. Parece que les ofende la luz muy viva; pero contrariamente á la opinion del vulgo, vén de día y saben huir del peligro. Sin embargo, su vida activa no comienza realmente hasta despues de ponerse el sol, y cesa el amanecer.

Los grandes ótidos viven solitarios: los pequeños forman despues de la época del celo bandadas, muy numerosas á menudo; entonces comienzan sus emigraciones, y es cuando yo les he visto en las selvas vírgenes del centro de África. Por lo regular viven apareados, y hasta se conocen varios casos de notable afecto de los grandes ótidos machos con sus hembras; pero bajo el punto de vista de la inteligencia, son seguramente inferiores á todos los estrígidos diurnos. Parece que las facultades intelectuales de las grandes especies son muy limitadas, aunque debe advertirse, que acaso estén mas favorecidas de lo que creemos por tal concepto.

### LOS DUQUES — BUBO

**CARACTÉRES.**—Los duques son las mayores rapaces nocturnas: tienen el pico fuerte, grueso y saliente; las fosas nasales anchas y redondeadas; los discos perioftálmicos medianos é irregulares; la concha auditiva relativamente pequeña y oval; las alas medianas; la cola redondeada, y los dedos cubiertos de pluma hasta las uñas.

#### EL GRAN DUQUE — BUBO MAXIMUS

**CARACTÉRES.**—El gran duque, llamado vulgarmente *antilo* (figura 160), es de todos los estrígidos el mas perfecto y el mayor á la vez: mide 0<sup>m</sup>66 de largo por 1<sup>m</sup>60 de ala á ala; esta plegada 0<sup>m</sup>44

y la cola 0<sup>m</sup>27. El plumaje es rico y abundante: la parte superior del cuerpo es de un amarillo rojo oscuro, manchado de negro; la inferior de un amarillo rojo con manchas longitudinales negras; las plumas de las orejas de este color, orilladas de amarillo por dentro; la garganta blanca; las rémiges y las tectrices sembradas de puntos



Fig. 160.—EL GRAN DUQUE

de un pardo amarillo, alternativamente oscuros y claros. En resúmen, no se observan en esta ave sino dos tintes: un gris rojizo mas ó menos vivo y el negro; cada pluma tiene manchas transversales, el tallo y la punta son de color negro sobre fondo rojizo; pero estos tintes son mas ó menos pronunciados segun las regiones. En el lomo son los puntos negros los mas visibles; en el pecho los tallos, y en el vientre las listas transversales. El pico es gris azul oscuro; las escamas de los piés del mismo tinte, mas claro; el ojo de un hermoso amarillo dorado, con un círculo rojizo.

En el norte de Asia y en España los grandes duques ofrecen un tinte mas pálido que el de los nuestros: yo recibí uno de China, mas oscuro que el de nuestros países, y es por lo tanto probable

que existen algunas variedades locales; pero los caracteres que las distinguen son muy poco marcados para que podamos describirlas como especies distintas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—No se sabe qué espacio alcanza el área de dispersion del gran duque: se le encuentra en toda Europa, y en la mitad del Asia septentrional, por lo menos; en África y en las regiones del Atlas.

Le representa en el nordeste de África el ascalafó (*bubo ascalaphus*), y en el centro el duque lácteo (*bubo [nyctaeos] lacteus*) y el duque ceniciento (*bubo cinerascens*).

En la América del norte se encuentra una pequeña especie, que es el duque de Virginia (*bubo virginianus*) (fig. 161).

Estas diversas especies se asemejan de tal modo por su género de vida, que nos bastará describir una sola.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El gran duque habita las montañas que pueden ofrecerle retiros seguros y tranquilos: en el llano no se le encuentra sino en los grandes bosques, sobre todo cerca de las rocas escarpadas; hay parajes que son conocidos desde hace siglos por servir de albergue á los grandes duques. Cuando se extermina una pareja de estas aves en cualquiera localidad, sucede con frecuencia que no se vuelve á ver un solo individuo durante varios años; luego llega un día en que se presenta una nueva pareja y ocupa el mismo sitio habitado por la antigua. Permanece allí hasta que la exterminan á su vez, pues en nuestros países son muy pocos los grandes duques que sucumben de muerte natural. Estas aves no evitan del todo la vecindad del hombre: yo encontré una pareja muy cerca de las murallas de Játiva; y Lenz cojió individuos que anidaban en el tejado de una fábrica construida en medio de un bosque. Sin embargo, al gran duque no le agrada mucho la compañía del hombre, á quien reconoce por su principal enemigo.

Esta rapaz no se deja ver menos de día que de noche, y no manifiesta esa gran indiferencia hácia todo, que se nota en los otros estrígidos. Permanece oculta mientras el sol ilumina el horizonte y aunque no lo hiciese así, armonizase de tal modo su color con los tintes de las rocas y de los troncos de árbol, que escapa fácilmente á las miradas. Sucede, no obstante, de vez en cuando, que alguna avecilla descubre su presencia; la indica al momento á sus semejantes, y los gritos de todos los seres alados dan á conocer dónde se halla el escondite de la rapaz. Por la noche le descubre su voz sonora, sobre todo en la primavera y en el período del celo.

Durante el día suele estar el gran duque en el hueco de una roca ó sobre un árbol; tiene las plumas oprimidas contra el cuerpo; echadas hácia atrás las de las orejas, y los ojos apenas entreabiertos; diríase que se halla sumido en una especie de soñolencia; pero el menor ruido basta para sacarle de este estado. Levanta las plumas de las orejas; vuelve la cabeza á todos lados; inclínase hácia donde se percibe el rumor, y mira guiñando los ojos: si el peligro le parece inminente, huye hácia un escondite mejor. Al salir el sol se despierta; agítase sobre la rama; alisa cuidadosamente su plumaje, y vuela luego en silencio hácia una roca ó un elevado árbol. En aquel momento es cuando comienza á dejar oír su voz, que consiste en un grito sordo y prolongado, el cual se podría expresar por las sílabas *bahú*. En las noches de luna, y sobre todo en la época de la reproducción, es cuando grita mas á menudo: su grito tiene algo de fantástico y siniestro en medio del silencio de la noche, y podría inspirar temor á una persona supersticiosa; él ha servido de origen á la leyenda del cazador infernal, y el vulgo cree que es el ladrido de la trailla del diablo. Este grito no significa en realidad sino que la noche es para el gran duque el momento de mostrarse activo; es su señal de llamada y su canto de amor: cuando está furioso, produce una especie de rechinar. En la época del celo sucede á menudo que dos machos se disputan la posesion de una hembra; pero semejante pelea no se verifica sin atronadores gritos, en los que el vulgo cree oír ruidos infernales.

El gran duque caza todos los vertebrados, grandes y pequeños; los sorprende astutamente y los acomete con valor. Su vuelo, que parece torpe de día, no lo es por la noche; el ave vá rasando el suelo; pero en ciertas ocasiones elevase á gran altura; muévase á la vez con tanta lijereza y silencio, que se apodera de un ave dormida antes de que haya tenido tiempo de despertarse. Dícese que acomete á los ciervos, á los terneros y á todos los pequeños mamíferos, y que se atreve á luchar hasta con el águila y el zorro; pero nos faltan pruebas para asegurarlo. Sabido es que devora las lie-

bres, los conejos, las ocas, los patos, las perdices y las ortegas; que no perdona á los buzos, á los cuervos, á las cornejas y á los mochuelos, y que no le imponen las púas del erizo. Es probable que al chasquear el pico ó al agitar las alas espante á las aves dormidas, y que al tratar estas de huir se apodere de ellas al vuelo. A menudo persigue largo tiempo á su presa: caza tambien los animales acuáticos, y acaso pesque de vez en cuando algun pez, aunque constituyan su alimento principal las ratas, los musgaños y las ardillas; extermina además un gran número de reptiles é insectos.

Hácia el mes de marzo, es cuando se reproduce el gran duque, en cuya época se disputan los machos las hembras, segun hemos dicho ya. Una vez formadas las parejas, los individuos que las componen se guardan mutuamente fidelidad, y sacrifican la vida por salvar á su progénie.



Fig. 161.—EL DUQUE DE VIRGINIA

El nido varía segun las localidades: unas veces se halla en alguna madriguera, en la grieta de una roca ó en un edificio antiguo, ya en un árbol, en la tierra desnuda, ó en algun cañaver. Cuando el gran duque puede apoderarse del nido abandonado de un buzo, del cuervo, de la cigüeña, etc., toma desde luego posesion de él, y apenas le repara; si le es preciso construirle por sí mismo, recoje algunas ramas y las cubre toscamente con ramitas y yerbas secas, ó bien se contenta con poner en la tierra desnuda. Deposita de dos á tres huevos de forma redondeada, blancos y de cáscara rugosa; la hembra los cubre afanosamente, y el macho la mantiene entre tanto; los padres llevan á su progénie mucho mas alimento del que necesita.

Un nido de gran duque que vió Wodzicki, estaba situado entre las cañas de un pantano, y á él iba diariamente la familia de un campesino para hacer su provision de carne, pues abundaban á su alrededor los restos de liebres, patos, pollas de agua, ratas, ratones y erizos: el campesino aseguró que habia tomado durante varias semanas lo necesario para alimentarse con abundancia. En caso de peligro defienden los padres á su progénie con valor; acometen á todas las rapaces, y aun al mismo hombre. Se ha observado además que cuando sospechan que sus hijuelos no están ya seguros, los trasladan á otro sitio. Un guarda-bosque de la Pomerania, refiere Wiese, tenia hácia mucho tiempo un gran duque en su patio: en la primavera, época del celo, se oyó en los alrededores de la casa, aislada en medio del bosque, el grito de un individuo libre, y entonces el guarda-bosque ató á su cautivo por la pata á un árbol.